SUPLEMENTO DE Página/12

Año 1 - Nº 51 - Jueves 26 de diciembre de 1991



METROPOLIS

"La utopía fue el lugar no existente, el lugar del deseo de transformación", adelantaba el programa de la "Jornada sobre Utopía y Ciudad" que organizó el Club de Cultura Socialista, donde creyentes y escépticos debatieron sobre ese lugar que sí existe, la ciudad, y que convoca la imaginación utópica y el deseo de proyectos como pocos.

ENCUENTRO SOBRE UTOPIAS URBANAS

CIUDADES IMAGINARIAS

Historia de amor con todo y urbanistas

(Por P. R.) "El city block divide horizontalmente la ciudad en dos zonas superpuestas: la inferior para trabajar; la superior para vivir. El hombre que trabaja en el cuerpo inferior vive en el superior. Parte considerable del tránsito callejero es sustituida por comunicaciones verticales, con el consiguiente ahorro de tiempo y energía, y la desaparición del tumulto de gentes y vehículos a la hora de apertura y cierre de los negocios. Me imagino una red de rascacielos en forma de H, de cuyo tramo transversal cuelguen los rieles de un tranvía aéreo. En vez de paredes, los rascacielos van a tener muros de cobre, aluminio o cristal. No va a hacer falta calcular estructuras de acero para cargas de cinco mil toneladas, porque los rascacielos van a ser como agujas, como pirámides de vidrio donde se refleje la escala cromática del arco iris. Pero en este país no existen los arquitectos y los ingenieros todos bestias." Así comienza *Historia de amor*, de Rafael Filipelli, realizada en video y que forma parte de una exploración seriada de Buenos Aires. "Nos interesó poner en relación dos discursos utópicos: el de los urbanistas modernistas —Le Corbusier y Wladimiro Acosta—, y el de los amantes." El, casado, y ella, muy joven, viven una aventura, ocultos en el caos metropolitano. Entre sí son dos perfectos extraños cuyo extravío en la ciudad los ha reunido. Pero las costumbres de los años '20, la angustia como respuesta a la pasión, la pretensión de una sociedad transparente y una utopía de orden basada en la homogeneidad serán más fuertes. Relaciones equívocas que se trasladan al uso del espacio con urbanistas que no pudieron transformar la ciudad existente. "Las utopías modernistas quedaron en la memoria por ciudades como Brasilia", explica Anahí Ballent en su introducción al video, "hay un desfasaje entre proyectos y realizaciones. Los modernistas de los años veinte y treinta apuntaron a una Buenos Aires concentrada y desarrollada en altura que contrasta con la ciudad real, chata, extendida interminablemente. Los modernistas establecían una relación con el paisaje antes que con la cultura de los habitantes. La ciudad debía construir su propia historia y los hombres adaptarse a los cambios o perecer. Y aquí radica uno de los fracasos del modernismo", agrega.

El video exhibe una Buenos Aires hecha con fragmentos de proyectos truncos que se unen gracias a la fuerza de la pasión de los amantes. Por entre las grietas del racionalismo el deseo de los cuerpos es el que permite construir un sentido. Imágenes del complejo habitacional Lugano funcionan como irrupciones de la ciudad real en el relato utópico, testimonios de una propuesta de socialización frustrada en su posterior concreción distorsionada y hacinante: "Hay que romper el hermetismo de la ciudad, abrirla al campo y hacer entrar el campo en ella. La ciudad ya no será un pedregal despiadado sino un gran parque; el campo se va a reconciliar con la ciudad y habrá ciudades verdes diseminadas por un campo urbanizado. En vez de ciudades-núcleo, una ciudad lineal se extenderá como una cinta sobre el territorio, una cinta recorrida por veredas rodantes. La red de ciudades lineales será la expresión espacial, corpórea, de un orden de relaciones establecido entre las personas por el trabajo colectivo socialista. La nueva ciudad le va a quitar a la palabra 'proletario' su sentido desesperado. En el urbanismo está la clave del equilibrio social. Planos, necesitamos planos, expliquemos nuestros planos: ellos nos harán solidarios y ya no existirá más ni casta poseedora ni proletariado sin esperanza". Hacia 1930, Buenos Aires crecía al ritmo de la integración social de nuevos sectores populares; el golpe conservador y la especulación inmobiliaria tabicarían la democratización del espacio público.

La gran cantidad de información de los monólogos y la voz en off del video pretenden ser sostenidas por posiciones físicas muy marcadas en actuaciones que resultan poco verosímiles: Federico Monjeau sigue siendo mejor crítico de música que actor. "El problema era encontrar un tono para decir esos textos no habituales en un contexto de ficción. Estoy en contra de todo elemento identificatorio, refiero que el espectador pueda reflexionar", asegura Rafael Filippelli, para quien los planos generales y fijos resultan más atractivos: "Está relacionado con un empecinamiento, el cepillar a contrapelo. En cuanto al modo de filmar y los temas que se eligen. Se habla del fin de las utopías e ideologías, y uno trata de ver si esto es cierto. La idea del cambio, del progreso aun en un mundo que se desmorona no significa tirar todo por la ventana y aceptar el nuevo orden sino discutirlo sin nostalgias por el pasado."

Ins

Dis

Osvaldo Guariglia, Eduardo Grüner y Héctor Schmucler discutieron —con poco acuerdo, para gusto de los oyentes— sobre las "Perspectivas ideológico-culturales" de la relación entre "Utopía y Ciudad", en la jornada que, bajo ese nombre, organizó el Club de Cultura Socialista.

(Por Pablo Reyero) El Club Cultura Socialista realizó u *Jornada de Utopía y Ciudad* q constó de una mesa redonda sob *Perspectivas ideológico-cultural* —Osvaldo Guariglia, Eduardo Gr ner y Héctor Schmucler—, y la p sentación del video *Historia amor*, de Rafael Filipelli, el segu do de una serie de cuatro trabajos s bre Buenos Aires. En el program convocante figura que "la tensi utópica estuvo no sólo en el orig

Horacio Paone



RETIRO

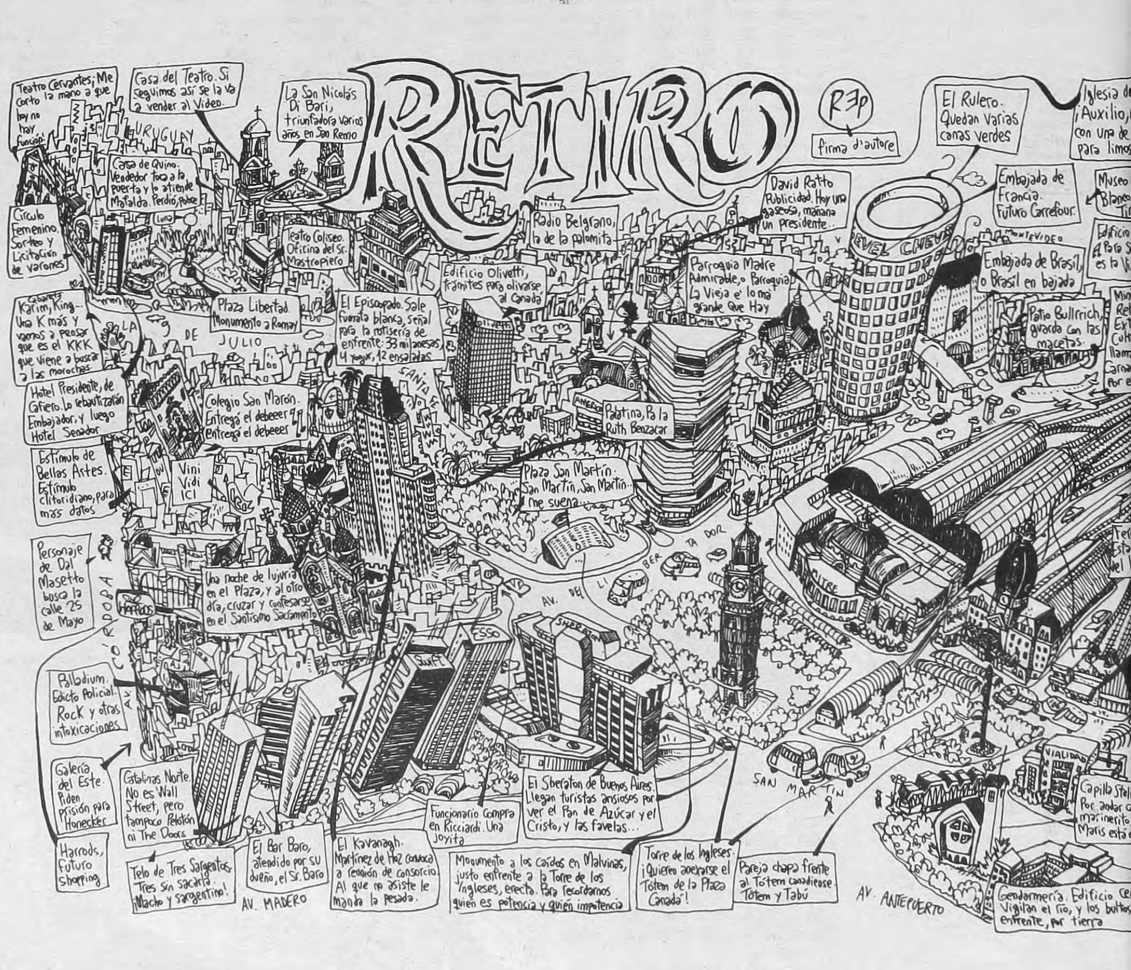
1 x 1 LOS BARRI

Retiro es uno de los barrios de menor superficie de Buenos Aires; no obstante, dentro de sus límites —el Bajo, Montevideo, Uruguay, Córdoba, Madero, San Martín— ha sucedido buena parte de lo que puede suceder en una ciudad.

En esa zona funcionó, por ejemplo, el primer mercado de esclavos del Río de la Plata, en el que operaba un señor nacido José Armiño, que cambió luego su nombre por el de Joseph Martínez de Hoz; a pocos pasos, donde hoy la calle Florida se junta con la Plaza San Martín, funcionó la primera plaza de toros. Ambas actividades fueron prohibidas por la Asamblea del año XIII, sin que eso alejara a la familia Martínez de Hoz del barrio, donde aún viven algunos de sus miembros, más precisamente en el edificio Cavanagh, que en su momento, 1936, fue el más alto del país.

Antes de que existiera como tal la Plaza de Marte, el terreno era sede de la Comandancia, conocida también como Cuartel de San Martín porque allí entrenó el militar a los granaderos a caballo, y de allí el actual nombre de la plaza. El casi kilómetro que desde allí parte hasta Rivadavia, la calle Florida, es otro de los puntos fundamentales de Retiro: de zona pesada (Zanjón de Matorras, le decían) a must del cajetillismo, lo tiene todo. Su adoquinado fue el primero de la ciudad, ordenado por Juan José de Vértiz; es poco más o menos la city propiamente dicha, con el agregado de comercios, confiterías —Florida Garden, Richmond—, galerías de arte y representaciones culturales extranjeras, como el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) o el British Council. Y tuvo, dato insoslayable, a la movida de los 60, el Instituto Di Tella de Romero Brest, en el que plásticos, escritores y gente peor aún construyó la vanguardia de ese tiempo.

Barrio de turistas —más o menos incidentales— es por ello barrio de hoteles, restaurantes, dancings —Paladium, Bajo Tierra— y bares como los míticos Queen Bess y Barbaro.



Historia de amor con todo y urbanistas

(Por P. R.) "El city block divide horizontalmente la ciudad en dos zonas superpuestas: la inferior para trabajar; la superior para vivir. El hombre que trabaja en el cuerpo inferior vive en el superior. Parte considerable del tránsito callejero es sustituida por comunicaciones verticales, con el consiguiente ahorro de tiempo y energía, y la desaparición del tumulto de gentes y vehículos a la hora de apertura y cierre de los negocios. Me imagino una red de rascacielos en forma de H, de cuyo tramo transversal cuelguen los rieles de un tranvía aéreo. En vez de paredes, los rascacielos van a tener muros de cobre, aluminio o cristal. No va a hacer falta calcular estructuras de acero para cargas de cinco mil toneladas, porque los rascacielos van a ser como agujas, como pirámides de vidrio donde se refleje la escala cromática del arco iris. Pero en este país no existen los arquitectos y los ingenieros todos bestias." Así comienza *Historia de amor*, de Rafael Filipelli, realizada en video y que forma parte de una exploración seriada de Buenos Aires. "Nos interesó poner en relación dos discursos utópicos: el de los urbanistas modernistas —Le Corbusier y Wladimiro Acosta—, y el de los amantes." El, casado, y ella, muy joven, viven una aventura, ocultos en el caos metropolitano. Entre sí son dos perfectos extraños cuyo extravío en la ciudad los ha reunido. Pero las costumbres de los años '20, la angustia como respuesta a la pasión, la pretensión de una sociedad transparente y una utopía de orden basada en la homogeneidad serán más fuertes. Relaciones equívocas que se trasladan al uso del espacio con urbanistas que no pudieron transformar la ciudad existente. "Las utopías modernistas quedaron en la memoria por ciudades como Brasilia", explica Anahí Ballent en su introducción al video, "hay un desfasaje entre proyectos y realizaciones. Los modernistas de los años veinte y treinta apuntaron a una Buenos Aires concentrada y desarrollada en altura que contrasta con la ciudad real, chata, extendida interminablemente. Los modernistas establecían una relación con el paisaje antes que con la cultura de los habitantes. La ciudad debía construir su propia historia y los hombres adaptarse a los cambios o perecer. Y aquí radica uno de los fracasos del modernismo", agrega.

El video exhibe una Buenos Aires hecha con fragmentos de proyectos truncos que se unen gracias a la fuerza de la pasión de los amantes. Por entre las grietas del racionalismo el deseo de los cuerpos es el que permite construir un sentido. Imágenes del complejo habitacional Lugano funcionan como irrupciones de la ciudad real en el relato utópico, testimonios de una propuesta de socialización frustrada en su posterior concreción distorsionada y hacinante: "Hay que romper el hermetismo de la ciudad, abrirla al campo y hacer entrar el campo en ella. La ciudad ya no será un pedregal despiadado sino un gran parque; el campo se va a reconciliar con la ciudad y habrá ciudades verdes diseminadas por un campo urbanizado. En vez de ciudades-núcleo, una ciudad lineal se extenderá como una cinta sobre el territorio, una cinta recorrida por veredas rodantes. La red de ciudades lineales será la expresión espacial, corpórea, de un orden de relaciones establecido entre las personas por el trabajo colectivo socialista. La nueva ciudad le va a quitar a la palabra 'proletario' su sentido desesperado. En el urbanismo está la clave del equilibrio social. Planos, necesitamos planos, expliquemos nuestros planos: ellos nos harán solidarios y ya no existirá más ni casta poseedora ni proletariado sin esperanza". Hacia 1930, Buenos Aires crecía al ritmo de la integración social de nuevos sectores populares; el golpe conservador y la especulación inmobiliaria tabicarían la democratización del espacio público.

La gran cantidad de información de los monólogos y la voz en off del video pretenden ser sostenidas por posiciones físicas muy marcadas en actuaciones que resultan poco verosímiles: Federico Monjeau sigue siendo mejor crítico de música que actor. "El problema era encontrar un tono para decir esos textos no habituales en un contexto de ficción. Estoy en contra de todo elemento identificatorio, refiero que el espectador pueda reflexionar", asegura Rafael Filippelli, para quien los planos generales y fijos resultan más atractivos: "Está relacionado con un empecinamiento, el cepillar a contrapelo. En cuanto al modo de filmar y los temas que se eligen. Se habla del fin de las utopías e ideologías, y uno trata de ver si esto es cierto. La idea del cambio, del progreso aun en un mundo que se desmorona no significa tirar todo por la ventana y aceptar el nuevo orden sino discutirlo sin nostalgias por el pasado."

Instrucciones para pensar una ciudad

DISCUSION UTOPICA

Osvaldo Guariglia, Eduardo Grüner y Héctor Schmucler discutieron —con poco acuerdo, para gusto de los oyentes— sobre las "Perspectivas ideológico-culturales" de la relación entre "Utopía y Ciudad", en la jornada que, bajo ese nombre, organizó el Club de Cultura Socialista.

Horacio Paone

(Por Pablo Reyero) El Club de Cultura Socialista realizó una *Jornada de Utopía y Ciudad* que constó de una mesa redonda sobre *Perspectivas ideológico-culturales* —Osvaldo Guariglia, Eduardo Grüner y Héctor Schmucler—, y la presentación del video *Historia de amor*, de Rafael Filipelli, el segundo de una serie de cuatro trabajos sobre Buenos Aires. En el programa convocante figura que "la tensión utópica estuvo no sólo en el origen de transformaciones fundamentales en un sentido de igualdad, libertad y justicia, sino que también se deformó —o cerró su destino— en sociedades que liquidaron esos valores con la pesadilla de construcciones autoritarias. La ciudad convoca fuertemente la imaginación utópica y el deseo de proyecto. Ciudad y utopía no representan la unión inmotivada de dos conceptos; por el contrario, lo difícil es desvincularlos: una historia de la idea de la ciudad bien podría pensarse como historia de las críticas a la ciudad presente y de los proyectos de la ciudad futura".

Historias de ciudad

Según cuenta Aristóteles en su segundo libro de la política, fue idea de un arquitecto el proyectar en la antigua Grecia una ciudad geométrica. Esos serían los primeros esbozos de un cambio en la concepción del espacio, por entonces angular, hacia la perspectiva renacentista. Pero correspondió a Platón el diseño de "una estructura política organizada en números" y "este modelo planteó una doble tensión que atravesaría la modernidad: la isla de los bienaventurados y la ciudad oculta cuyo valor supremo es la justicia", a entender de Osvaldo Guariglia. "¡Felicidad!", pregonó de inmediato Héctor Schmucler, antiutópico nato, quien acomodando su profusa cabellera aclaró que "la utopía habría que buscarla en los fragmentos de la Atlántida, de Platón, donde existía una imbricación entre el mundo cósmico-religioso y la realización de la sociedad".

Quizás el único punto en que los panelistas coincidieron sin mayores claroscuros fue el nombrar a Tomás More que hacia 1516 acuñó el término con "La Utopía", en un contexto algo complejo: el paso de la Edad Media al Renacimiento y el incipiente desarrollo del capitalismo como modelo globalizador. Para Eduardo Grüner es posible realizar una genealogía de la utopía como género: "Desde los relatos de viajeros exóticos hasta la antropología de gabinete y desde los informes de gobernadores coloniales hasta los estudios Cepalinos sobre el desarrollo del Tercer Mundo, se podrían rotular como la narrativa de la Administración del Otro"; y más adelante agregaría que: "Si la locura es el aislamiento constitutivo de un saber médico según Foulcault, la utopía americana lo es para legitimar el capitalismo europeo en ascenso. La otredad y el paradigma del estado de naturaleza fueron condiciones necesarias para el iluminismo civilizatorio y no únicamente objetos de despojo y saqueo".

Osvaldo Guariglia vendría a complicar aún más las clasificaciones al adjudicar, a la Ilustración, tres modelos de verdad racionalista: El instrumental de Bacon; el Teológico del protestantismo —al cual pertenecerían a su entender Hegel, Marx y Benjamin— y el mundo natural y del "Deber ser" de Kant. Pero causó pasmo en la sala cuando afirmó, categórico, que "la línea de pensamiento de Hegel, Marx y Benjamin ha quedado obsoleta. La idea de que la historia se va haciendo a espaldas de la realidad y de pronto irrumpe como lo nuevo ha perdido vigencia". Reflexión que llevaría a casi el único momento de feliz coincidencia entre Schmucler y Grüner: ambos estaban en total desacuerdo con Guariglia, aunque muy probablemente por causas diversas.

Textos urbanos

Grüner arremetería con que hacia la segunda mitad del siglo XIX el Otro dejaría de ser pensado como utopía para ser examinado por la ciencia antropológica: "El Otro es uno mismo que finge porque sólo somos espanto", diría. Montesquieu antes y Baudelaire habían comprendido a la perfección el malentendido. "La ciudad ideal está formada por elementos periféricos dominados por un centro omnipotente. La utopía natural deviene en dominio científico y la utopía de la ciudad en planificación urbana", indica Grüner, y agrega que "la ciudad es demonizada y el Otro adquiere carácter de Fantasma; termina el estadio del espejo y comienza el retorno de lo reprimido". En la novelística burguesa este fantasma —que no es otro que las revoluciones obreras— había encarnado en expresiones góticas como el *Frankenstein* o el moderno *Prometeo*, de Mary Shelley (1817) y que fuera llevado al cine por Jame Whale. Es decir, la encarnación del más grande mal, de la conspiración nocturna para destrozar la máquina, y a la vez mezcla de milagro y tecnología.

La literatura antiutópica del siglo XX será para Schmucler la ciencia-ficción, novelística de la cual paradójicamente la ciencia actual se estaría alimentando. "La razón pareció al hombre un fuerte sustituto de lo trascendente, del misterio de la muerte, de la poesía; apoyándose para ello en la tecnología. Eugenio Zamiatin escribió en 1920 su novela *Nosotros*. Trata sobre una sociedad muy desarrollada y transparente en la que se descubre que la insatisfacción humana es generada por un órgano de la fantasía humana. Se decide entonces extirparle a todo el que nace dicho órgano ya que al no haber fantasía no hay riesgo de imaginar otros modos de vida. Zamiatin antecede a novelas de ficción como *1984* de Orwell o *Un mundo feliz*, de Huxley. En la actualidad existe la fantasía de que todo es regulable. ¿Qué son si no las máquinas de realidad virtual que te permiten en catorce minutos un mes de vacaciones de acuerdo a tu software personal?" Para Grüner otros serían los referentes: "Kafka y Camus introducen al propio hombre occidental en el lugar de extramuros reservado antes a lo exótico, como culpables de no se sabe qué y extranjeros sin conocer de dónde. Sartre descubre en su propia cultura el malestar... ¿Estamos por fin condenados a entendernos?, ¿puede el fracaso del malentendido haberse convertido en triunfo del narcisismo?".

Llegó la hora del descuento, el calor había hecho estragos entre el público presente y la barra próxima del bar resultaba más efectiva que un cartel de Coca-Cola. Era el momento de las definiciones. Osvaldo Guariglia mostró sus cartas al entender como posible relacionar "la idea de cambio con la tarea de la felicidad en la acción comunicacional de Habermas que se sitúa en la constitución misma de la estructura social; y la teoría kantiana de la política justa en un mundo con certidumbres falibles". Eduardo Grüner haría lo propio al afirmar que: "Si para encontrarnos con nosotros mismos debemos pagar el precio de la desaparición de todo pensamiento alternativo e imaginario político, entonces yo estoy a favor del malentendido porque permite al menos reintroducir el conflicto de las interpretaciones allí donde la moral de uso hoy exige indiferencia". Héctor Schmucler remataría su exposición antiutópica al explicar que: "Se trata de impedir la utopía y no de realizarla. La idea posmoderna de eliminar todo fundamento consagra la forma utópica de una sociedad transparente. Asistimos en realidad a la concreción de la utopía porque el mundo tecnológico hace posible por primera vez su materialización; y esto es una gran tragedia".



Alejandro Kacero

Programa para chicos de la calle

POBRES HIJOS

(Por Marcelo Panozzo) "Históricamente se ha manejado el concepto de 'A mis hijos los cuido y a los ajenos, a los hijos de la pobreza, los vigilo'. La idea aquí es: los chicos pobres de la ciudad son hijos nuestros; cuidemos a todos los chicos", enuncia Daniel Barberis, responsabe desde la Subsecretaría de Acción Social de la Municipalidad de Buenos Aires del Programa de Atención Integral a la Infancia que hace pocos días ha sido complementado con el lanzamiento de los *Operadores de la calle*, según un convenio entre la comuna y UNICEF.

El plan puesto en marcha abarca diferentes etapas, desde cero a dieciocho años, es decir, atendiendo la infancia, niñez y adolescencia. El pasado 4 de diciembre fue el lanzamiento del programa de operadores y la firma del convenio con UNICEF según el cual la Municipalidad se compromete a la ejecución del programa con los aportes financieros necesarios mientras que UNICEF se hará cargo de la formación y capacitación del personal. Barberis asegura que la inclusión de la UNICEF por una parte garantiza que el programa no tenga ningún tipo de arista represiva mientras que constituye un "triunfo político" por tanto la entidad hace años que no trabaja institucionalmente con el Estado.

El programa está en marcha comprometiendo a sesenta y siete personas, está a cargo de Mario Imaz por parte de la Dirección General del Menor y la Familia y depende, está dicho, de la Subsecretaría de Acción Social. Desde allí es que Barberis detalla el complicado trabajo del operador. De la calle o en la calle, ditingue en tanto el trabajo que los operadores están llevando adelante en las que él llama "ranchadas más críticas", tiene que ver con chicos que viven definitivamente en la calle y, también, con otros que no han roto aún sus últimos vínculos familiares y/o afectivos. Las zonas críticas en cuanto al movimiento de los chicos son casi obvias: los alrededores del Obelisco, la calle Lavalle y las estaciones de Once, Constitución y Retiro. Allí es donde, hoy mismo, los operadores intentan un "acercamiento a los chicos desde el afecto". Barberis dice que "deben tratar de ganar la confianza de los chicos en lo que será, seguro, un proceso lento, que no dará resultados rápidos, que no los llevará a dormir esa misma noche en los albergues y casas de los que disponemos. Pero en el momento que ellos descubran que hay allí un lugar en el que pueden dormir y que es mejor que el que tienen, comienza otra etapa: la repersonalización".

Sobre la explotación silenciosa de que los chicos son víctimas, Barberis dice que existe, pero que no es la estructura mayoritaria en que se mueven. "Estamos viendo grupos familiares de economía informal: dentro de la estructura familiar, todos trabajan formando diversas escalas de una especie de célula, lo que no quiere decir que la explotación por parte de una persona no exista." El programa ha coordinado su acción con la Policía Federal porque, dice Barberis, "no hay manera de llevar adelante tareas en la calle sin hablar con la policía" y ya funcionan a pleno los dieciséis jardines maternales a los que van a parar los niñitos de hasta cuatro años, la Casa del Niño que alberga chicos de entre cuatro y doce años, y la Casa del Joven, para adolescentes de doce a dieciocho.

Alejandro Guerrero

1×1 LOS BARRIOS

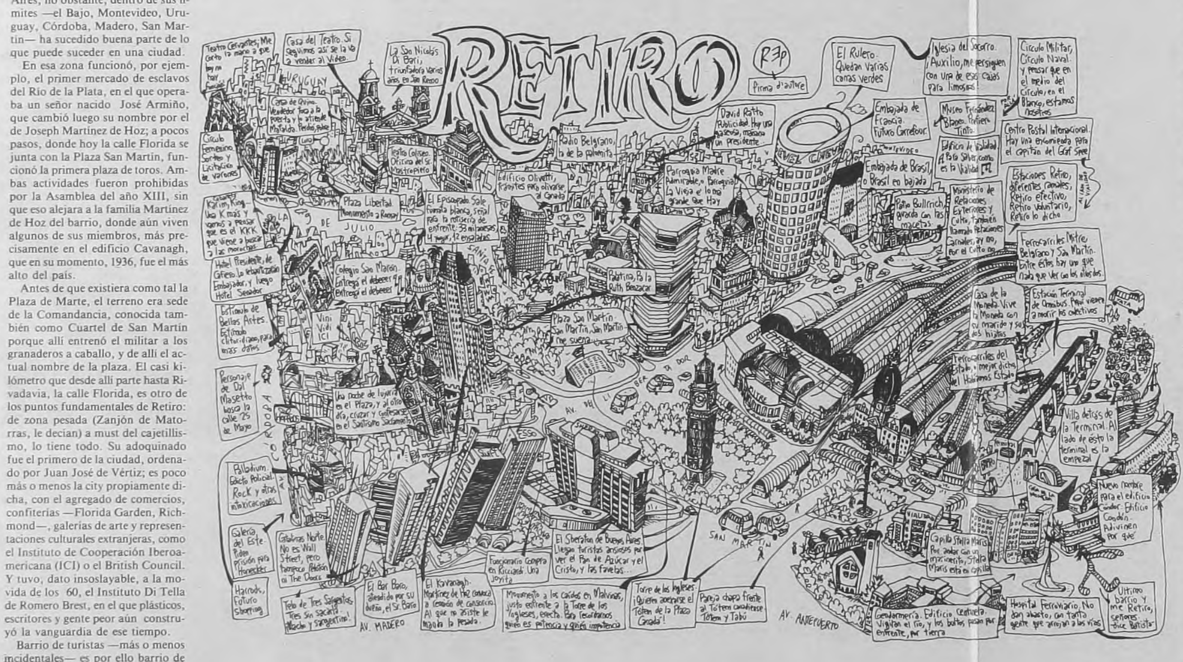
RETIRO

Retiro es uno de los barrios de menor superficie de Buenos Aires; no obstante, dentro de sus límites —el Bajo, Montevideo, Uruguay, Córdoba, Madero, San Martín— ha sucedido buena parte de lo que puede suceder en una ciudad.

En esa zona funcionó, por ejemplo, el primer mercado de esclavos del Río de la Plata, en el que operaba un señor nacido José Armiño, que cambió luego su nombre por el de Joseph Martínez de Hoz; a pocos pasos, donde hoy la calle Florida se junta con la Plaza San Martín, funcionó la primera plaza de toros. Ambas actividades fueron prohibidas por la Asamblea del año XIII, sin que eso alejara a la familia Martínez de Hoz del barrio, donde aún viven algunos de sus miembros, más precisamente en el edificio Cavanagh, que en su momento, 1936, fue el más alto del país.

Antes de que existiera como tal la Plaza de Marte, el terreno era sede de la Comandancia, conocida también como Cuartel de San Martín porque allí entrenó el militar a los granaderos a caballo, y de allí el actual nombre de la plaza. El casi kilómetro que desde allí parte hasta Rivadavia, la calle Florida, es otro de los puntos fundamentales de Retiro: de zona pesada (Zanjón de Matorras, le decían) a must del cajetillismo, lo tiene todo. Su adoquinado fue el primero de la ciudad, ordenado por Juan José de Vértiz; es poco más o menos la city propiamente dicha, con el agregado de comercios, confiterías —Florida Garden, Richmond—, galerías de arte y representaciones culturales extranjeras, como el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) o el British Council. Y tuvo, dato insoslayable, a la movida de los 60, el Instituto Di Tella de Romero Brest, en el que plásticos, escritores y gente peor aún construyó la vanguardia de ese tiempo.

Barrio de turistas —más o menos incidentales— es por ello barrio de hoteles, restaurantes, dancings —Paladium, Bajo Tierra— y bares como los míticos Queen Bess y Barbaro.



...trucciones para pensar una ciudad

...CUSION UTOPICA

de transformaciones fundamentales en un sentido de igualdad, libertad y justicia, sino que también se deformó —o cerró su destino— en sociedades que liquidaron esos valores con la pesadilla de construcciones autoritarias. La ciudad convoca fuertemente la imaginación utópica y el deseo de proyecto. Ciudad y utopía no representan la unión inmotivada de dos conceptos; por el contrario, lo difícil es desvincularlos: una historia de la idea de la ciudad bien podría pensarse como historia de las críticas a la ciudad presente y de los proyectos de la ciudad futura".

Historias de ciudad

Según cuenta Aristóteles en su segundo libro de la política, fue idea de un arquitecto el proyectar en la antigua Grecia una ciudad geométrica. Esos serían los primeros esbozos de un cambio en la concepción del espacio, por entonces angular, hacia la perspectiva renacentista. Pero correspondió a Platón el diseño de "una estructura política organizada en números" y "este modelo planteó una doble tensión que atravesaría la modernidad: la isla de los bienaventurados y la ciudad oculta cuyo valor supremo es la justicia", a entender de Osvaldo Guariglia. "¡Felicidad!", pregonó de inmediato Héctor Schmucler, antiutópico nato, quien acomodando su profusa cabellera aclaró que "la utopía habría que buscarla en los fragmentos de la Atlántida, de Platón, donde existía una imbricación entre el mundo cósmico-religioso y la realización de la sociedad".

Quizás el único punto en que los panelistas coincidieron sin mayores claroscuros fue el nombrar a Tomás More que hacia 1516 acuñó el término con "La Utopía", en un contexto algo complejo: el paso de la Edad Media al Renacimiento y el incipiente desarrollo del capitalismo como modelo globalizador. Para Eduardo Grüner es posible realizar una genealogía de la utopía como género: "Desde los relatos de viajeros exóticos hasta la antropología de gabinete y desde los informes de gobernadores coloniales hasta los estudios Cepalinos sobre el desarrollo del Tercer Mundo, se podrían rotular como la narrativa de la Administración del Otro"; y más adelante agregaría que: "Si la locura es el aislamiento constitutivo de un saber médico según Foulcault, la utopía americana lo es para legitimar el capitalismo europeo en ascenso. La otredad y el paradigma del estado de naturaleza fueron condiciones necesarias para el iluminismo civilizatorio y no únicamente objetos de despojo y saqueo".

Osvaldo Guariglia vendría a complicar aún más las clasificaciones al adjudicar, a la Ilustración, tres modelos de verdad racionalista: El instrumental de Bacon; el Teológico del protestantismo —al cual pertenecerían a su entender Hegel, Marx y Benjamin— y el mundo natural y del "Deber ser" de Kant. Pero causó pasmo en la sala cuando afirmó, categórico, que "la línea de pensamiento de Hegel, Marx y Benjamin ha quedado obsoleta. La idea de que la historia se va haciendo a espaldas de la realidad y de pronto irrumpe como lo nuevo ha perdido vigencia". Reflexión que llevaría a casi el único momento de feliz coincidencia entre Schmucler y Grüner: ambos estaban en total desacuerdo con Guariglia, aunque muy probablemente por causas diversas.

Textos urbanos

Grüner arremetería con que hacia la segunda mitad del siglo XIX el Otro dejaría de ser pensado como utopía para ser examinado por la ciencia antropológica: "El Otro es uno mismo que finge porque sólo somos espanto", diría. Montesquieu antes y Baudelaire habían comprendido a la perfección el malentendido. "La ciudad ideal está formada por elementos periféricos dominados por un centro omnipotente. La utopía natural deviene en dominio científico y la utopía de la ciudad en planificación urbana", indica Grüner, y agrega que "la ciudad es demonizada y el Otro adquiere carácter de Fantasma; termina el estadio del espejo y comienza el retorno de lo reprimido". En la novelística burguesa este fantasma —que no es otro que las revoluciones obreras— había encarnado en expresiones góticas como el *Frankenstein* o el moderno *Prometeo*, de Mary Shelley (1817) y que fuera llevado al cine por Jame Whale. Es decir, la encarnación del más grande mal, de la conspiración nocturna para destrozar la máquina, y a la vez mezcla de milagro y tecnología.

La literatura antiutópica del siglo XX será para Schmucler la ciencia-ficción, novelística de la cual paradójicamente la ciencia actual se estaría alimentando. "La razón pareció al hombre un fuerte sustituto de lo trascendente, del misterio de la muerte, de la poesía; apoyándose para ello en la tecnología. Eugenio Zamiatin escribió en 1920 su novela *Nosotros*. Trata sobre una sociedad muy desarrollada y transparente en la que se descubre que la insatisfacción humana es generada por un órgano de la fantasía humana. Se decide entonces extirparle a todo el que nace dicho órgano ya que al no haber fantasía no hay riesgo de imaginar otros modos de vida. Zamiatin antecede a novelas de ficción como *1984* de Orwell o *Un mundo feliz*, de Huxley. En la actualidad existe la fantasía de que todo es regulable. ¿Qué son si no las máquinas de realidad virtual que te permiten en catorce minutos un mes de vacaciones de acuerdo a tu software personal?" Para Grüner otros serían los referentes: "Kafka y Camus introducen al propio hombre occidental en el lugar de extramuros reservado antes a lo exótico, como culpables de no se sabe qué y extranjeros sin conocer de dónde. Sartre descubre en su propia cultura el malestar... ¿Estamos por fin condenados a entendernos?, ¿puede el fracaso del malentendido haberse convertido en triunfo del narcisismo?".

Llegó la hora del descuento, el calor había hecho estragos entre el público presente y la barra próxima del bar resultaba más efectiva que un cartel de Coca-Cola. Era el momento de las definiciones. Osvaldo Guariglia mostró sus cartas al entender como posible relacionar "la idea de cambio con la tarea de la felicidad en la acción comunicacional de Habermas que se sitúa en la constitución misma de la estructura social; y la teoría kantiana de la política justa en un mundo con certidumbres falibles". Eduardo Grüner haría lo propio al afirmar que: "Si para encontrarnos con nosotros mismos debemos pagar el precio de la desaparición de todo pensamiento alternativo e imaginario político, entonces yo estoy a favor del malentendido porque permite al menos reintroducir el conflicto de las interpretaciones allí donde la moral de uso hoy exige indiferencia". Héctor Schmucler remataría su exposición antiutópica al explicar que: "Se trata de impedir la utopía y no de realizarla. La idea posmoderna de eliminar todo fundamento consagra la forma utópica de una sociedad transparente. Asistimos en realidad a la concreción de la utopía porque el mundo tecnológico hace posible por primera vez su materialización; y esto es una gran tragedia".

...OS

Socorro.
Círculo Militar, Círculo Naval. Y pensar que en el medio del Círculo, en el Blanco, estamos nosotros
Centro Postal Internacional. Hay una encomienda para el capitán del Graf Spee
Estaciones Retiro, diferentes ramales, Retiro efectivo, Retiro voluntario, Retiro lo dicho
Ferrocarriles Mitre, Belgrano y San Martín. Entre éstos hay una que nada que ver con los otros dos.
Casa de la Moneda. Vive la Moneda con su marido y sus hijitos
Estación Terminal de Omnibus. Aquí vienen a morir los colectivos
Villa detrás de la Terminal. Al lado de ésto la terminal es la empezal
Nuevo nombre para el edificio Cóndor: Edificio Condón. Adivinen por qué
Hospital Ferroviario. No dan abasto, con tanta gente que arrojan a las vías
Ultimo barrio y me Retiro, señores. -Dice Batista-



Alejandro Kacero

Programa para chicos de la calle

POBRES HIJOS

(Por Marcelo Panozzo) "Históricamente se ha manejado el concepto de 'A mis hijos los cuido y a los ajenos, a los hijos de la pobreza, los vigiló'. La idea aquí es: los chicos pobres de la ciudad son hijos nuestros; cuidemos a todos los chicos", enuncia Daniel Barberis, responsabe desde la Subsecretaría de Acción Social de la Municipalidad de Buenos Aires del Programa de Atención Integral a la Infancia que hace pocos días ha sido complementado con el lanzamiento de los *Operadores de la calle*, según un convenio entre la comuna y UNICEF.

El plan puesto en marcha abarca diferentes etapas, desde cero a dieciocho años, es decir, atendiendo la infancia, niñez y adolescencia. El pasado 4 de diciembre fue el lanzamiento del programa de operadores y la firma del convenio con UNICEF según el cual la Municipalidad se compromete a la ejecución del programa con los aportes financieros necesarios mientras que UNICEF se hará cargo de la formación y capacitación del personal. Barberis asegura que la inclusión de la UNICEF por una parte garantiza que el programa no tenga ningún tipo de arista represiva mientras que constituye un "triunfo político" por tanto la entidad hace años que no trabaja institucionalmente con el Estado.

El programa está en marcha comprometiendo a sesenta y siete personas, está a cargo de Mario Imaz por parte de la Dirección General del Menor y la Familia y depende, está dicho, de la Subsecretaría de Acción Social. Desde allí es que Barberis detalla el complicado trabajo del operador. De la calle o en la calle, ditingue en tanto el trabajo que los operadores están llevando adelante en las que él llama "ranchadas más críticas", tiene que ver con chicos que viven definitivamente en la calle y, también, con otros que no han roto aún sus últimos vínculos familiares y/o afectivos. Las zonas críticas en cuanto al movimiento de los chicos son casi obvias: los alrededores del Obelisco, la calle Lavalle y las estaciones de Once, Constitución y Retiro. Allí es donde, hoy mismo, los operadores intentan un "acercamiento a los chicos desde el afecto". Barberis dice que "deben tratar de ganar la confianza de los chicos en lo que será, seguro, un proceso lento, que no dará resultados rápidos, que no los llevará a dormir esa misma noche en los albergues y casas de los que disponemos. Pero en el momento que ellos descubran que hay allí un lugar en el que pueden dormir y que es mejor que el que tienen, comienza otra etapa: la repersonalización".

Sobre la explotación silenciosa de que los chicos son víctimas, Barberis dice que existe, pero que no es la estructura mayoritaria en que se mueven. "Estamos viendo grupos familiares de economía informal: dentro de la estructura familiar, todos trabajan formando diversas escalas de una especie de célula, lo que no quiere decir que la explotación por parte de una persona no exista." El programa ha coordinado su acción con la Policía Federal porque, dice Barberis, "no hay manera de llevar adelante tareas en la calle sin hablar con la policía" y ya funcionan a pleno los dieciséis jardines maternales a los que van a parar los niñitos de hasta cuatro años, la Casa del Niño que alberga chicos de entre cuatro y doce años, y la Casa del Joven, para adolescentes de doce a dieciocho.

Alejandro Guerrero



CENTRO CULTURAL RECOLETA

Junín 1930

EXPOSICIONES

• *La Conquista, quinientos años por cuarenta artistas*, muestra colectiva y a pulmón a propósito del aniversario de la llegada de los españoles a América, en la que participan: Juan Pablo Renzi, Jorge Gumier Maier, Omar Schiliro, Alfredo Portillos, Anahí Cáceres, Marcelo Pombo, Oscar Smoje, José Garófalo, Carlos Ontiveros, Eduardo Iglesias Brickless, María Inés Tapia, Vera, Jorge Pistocchi, Marcia Schvartz, Varinia Grüner, Elba Bairon, Omar Estela, Liliana Maresca, Norberto Gómez, Luis Freistav, Guadalupe Fernández, Eduardo Stupía, Juan Astica, Tulio de Sagastizábal, Sergio Bazán, José Luis Gestro, Osvaldo Quintero Fraixede, Juan Lima, Pablo Páez, Robert Fernández, Duilio Pierri, Diego Fontanet, Adriana Miranda, Jorge Abecasis, Mariela Govea, Marcos López, Martín Kovensky, Daniel García, Gabriel González Suárez, Alejandro Kuropatwa y Alberto Heredia. Hasta el 15 de marzo de 1992, de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos.

TEATRO

• *Roberte esta noche*, de Pierre Klossowsky, bajo la dirección de Vicky Olivares y con los auspicios de la Secretaría de Cultura Nacional y la Embajada de Francia. El viernes y el sábado a las 22, en el Auditorium.

• *El rey se muere*, de Eugène Ionesco, con la interpretación del grupo Pepe Biondi y bajo la dirección de Ricardo Miguelez. El sábado y el domingo, a las 19.30, en el Patio de la Fuente.

ESPACIO NIÑO

• *Un circo para imaginar*, de Beatros Iacoviello, con la dirección de Ricardo Miguelez. El sábado y el domingo, con dos funciones cada día —16.30 y 17.30—, en el Patio del Aljibe.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551

TEATRO

• *El pedido de mano*, de Anton Chéjov, con la adaptación y la dirección de Dardo Dozo más la musicalización de Eduardo Zvetelman. Los miércoles a las 21 y los domingos a las 20, en la Sala Juan Bautista Alberdo.

• *Orquesta de señoritas*, obra de Jean Anouilh, según la versión y la dirección de Jorge Butron. En la Sala Enrique Muiño, los sábados a las 21.30 y los domingos a las 20.30.

• *Colmo de bomberos*, obra infantil de Silvia Nión y Guillermo Cacace —a cargo también de la dirección—, que todos los domingos a las 17.30 el grupo teatral V-Oletos interpreta en la Sala Juan Bautista Alberdi.

CINE

• *Cineclub Infantil*, películas y cortos para niños que seleccionan Víctor Iturralde y Rosario Luna. Los sábados a las 18 en la Sala Juan Bautista Alberdi.



PASEN Y VEAN

(entrada gratuita o modesta)

DANZA

• *Ciclo de Danza Contemporánea*, que con la coordinación de Aurelia Chillemi se desarrolla todos los sábados de diciembre a las 21 en la Sala Juan Bautista Alberdi. Este último día, el 28, Inés Dulitzky presentará las coreografías *Dobles*, con música de Donizetti, y *El ritual del final*, con música de Albinoni.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

TEATRO

• *Noche de reyes*, de William Shakespeare, en versión de Alberto Ure, a cargo también de la dirección. En la Sala Martín Coronado, jueves y viernes a las 21.30, sábados a las 22 y domingos a las 20.30.

• *Woyzeck (La grieta en el cráneo)*, de Georg Büchner, con la adaptación y la dirección de Ricardo Holcer. En al Sala Casacuberta, jueves y viernes a las 21.30, sábados a las 22 y domingos a las 20.30.

• *Hamlet, La guerra de los teatros*, de William Shakespeare en adaptación de Ricardo Bartís, a cargo también de la dirección. En la Sala Cunill Cabanellas jueves y viernes a las 21.30, sábados a las 22 y domingos a las 20.30

MUSICA

• *Orquesta del Tango de Buenos Aires*, hoy a las 13 en el Hall Central, con la organización del Centro de Divulgación Musical (CDM) metropolitano.

FOTOGRAFIA

• *Renato Begnoni y Beniamino Terraneo*, todos los días de 16 a 24, en la Fotogalería que comunica el Centro Cultural con el Teatro Municipal General San Martín.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

TEATRO PRESIDENTE ALVEAR

Corrientes 1659

• *La loca de la colina de Caballito*, de Oscar Balducci en base a *La loca de Chaillot*, bajo la dirección de Villanueva Cosse. Los viernes y los sábados a las 21.30, los domingos a las 20.30.

TEATRO DE LAS PROVINCIAS

Córdoba 6056

• *Argentina a puro ritmo*, espectáculo de folklore que se desarrolla todos los viernes y los sábados a las 21.30. Este fin de semana se presentarán el Ballet de Salta con Marina y Hugo Jiménez, la Chacarerata Santiagueña, Cuty y Roberto Carabajal, Damasio Esquivel y otros.

TEATRO PRESIDENTE SARMIENTO

Avenidas Sarmiento y Las Heras

• *El mundo mágico de Cucurucho y Sucutruli*, espectáculo de payasos. Los sábados y los domingos a las 15.

• *Danzando en el Discépolo*, ciclo permanente de danza que coordinan Norma Binaghi y Omar Berti. Los sábados a las 19.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ESCULTURAS LUIS PERLOTTI

Pujol 649

• *Conservación de obras de arte, Taller de escultura para adultos y Perfeccionamiento docente en talleres de escultura* son los cursos que se dictan en el museo, sobre los cuales se puede buscar información al 431-2825.

MUSEO DE LA CIUDAD

Alsina 412

• *Brillan los azulejos de la historia porteña*, muestra que continúa durante este mes, entre el 11 y 19 de lunes a viernes y entre 15 y 19 los domingos.

• *Gastón Bourquín y su tiempo*, en la Vidriera de la Estación Perú del Subte A.

• *Feria de San Pedro Telmo*, antigüedades y cosas viejas, todos los domingos de 10 a 17 en Humberto I y Defensa.

MUSEO DE ARTE MODERNO

Avenida Corrientes 1530, piso 9/ San Juan 356

• *Pablo Larreta, esculturas*. En la sede San Juan, hasta el 29 de diciembre y en el horario de 12 a 20 de martes a domingo.

MUSEO DE ARTE ESPAÑOL ENRIQUE LARRETA

Juramento 2991

• *Patrimonio permanente del museo*, que se puede visitar de lunes a viernes de 9 a 13 y de 15 a 19.45, o sábados y domingos de 15 a 19.45.

• *La zarzuela es mujer*, teatro en el museo, con entrada por Obligado 2155. Viernes, sábados y domingos a las 21.30.

• *Requetejuega, Dale que te canto y Pirulín pirulero*, tres obras infantiles de Santiado Doria, quien también las dirige, que se ofrecen los sábados y los domingos a las 16, las 17 y las 18, respectivamente.

MUSEO DEL CINE PABLO DUCROS HICKEN

Sarmiento 2573

• *Exposición permanente de cine argentino:* afiches de films nacionales, cámaras, proyectores, vestuario del cine nacional y Sala María Luisa Bemberg. De lunes a viernes entre las 10 y las 19.

VARIETE

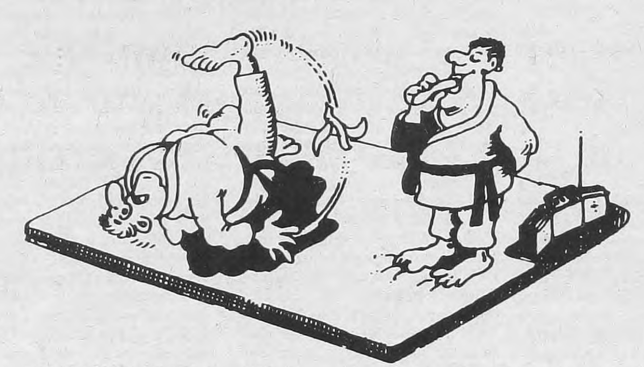
• *Feria de Mataderos*, artesanías y tradiciones populares en la Recova del Mercado de Hacienda, Lisandro de la Torre y Avenida de los Corrales. Todos los domingos, de 11 a 19, se ofrecen destrezas gauchescas, talleres gratuitos —telar, tango, danzas folklóricas y muchos otros—, juegos tradicionales y comidas regionales.

• *Cuentos de amor y humor*, espectáculo de Ana María Bovo en base a relatos de diversos autores, según su selección. Todos los viernes de diciembre a las 21.30 en el Foro Gandhi-Nueva Sociedad, Montevideo 453.

• *Túneles coloniales, Manzana de las Luces, Colegio Nacional de Buenos Aires y Sala de Representantes* son algunos de los puntos de itinerario que todos los viernes a las 18 y todos los sábados y los domingos, a las 16 y a las 17, se puede recorrer en las visitas guiadas que parten de Perú 272, sede del Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces.

• *Yo soy una mujer inutilísima*, unipersonal humorístico-musical que Ana María Giunta presenta los viernes en Finis Terra-Bar de arte, Paraguay 3532.

• *Dos personas en escena*, para más datos Leo Masliah y Alina Gandini. Todos los sábados a la 0.30 en el Teatro Corrientes, avenida Corrientes 1632.



HAGA LO QUE HAGA, ESCUCHE AL COLON

Pase lo que pase. Esté donde esté. El Colón vuelve a acompañarlo. Desde Radio Municipal, en AM o FM. Y en directo.

El Colón volvió a la radio. Disfrútelo. Y después, siga con lo suyo.

LS1 RADIO MUNICIPAL



Municipalidad de la Ciudad

Subsecretaría de Comunicación Social